

**LA TRANSICIÓN A LA ADULTEZ EN CONTEXTOS VULNERABLES:
TRAYECTORIAS VITALES DE JÓVENES DEL CONURBANO BONAERENSE
(2017-2018)**

*TRANSITION TO ADULTHOOD IN VULNERABLE SETTLEMENTS:
LIFE PATHS OF YOUNG PEOPLE OF THE CONURBANO BONAERENSE*

Investigadores USAL: Salas, Marcelo (marcelo.salas@usal.edu.ar); Polo, Rita Elena;
Perdomo, María Inés; Gutiérrez, Dolores; Funes, María Sandra.
Alumno practicante USAL: Gioino, Lautaro.

Palabras clave: Jóvenes; Vulnerabilidad; Escuela; Trabajo; Futuro.

Keywords: *Young People; Vulnerability; School; Work; Future.*

Resumen

Cuatro de cada diez jóvenes del Conurbano de Buenos Aires viven en barrios vulnerables, villas o asentamientos precarios (ODSA-UCA, 2016). ¿Cómo perciben la experiencia de ser jóvenes? ¿Cómo combinan familia, escuela y trabajo en sus cursos de vida? ¿Cómo proyectan su futuro? Esta investigación se dedica a los jóvenes que viven en contextos vulnerables del Conurbano para comprender las formas en que combinan la escuela, el trabajo y la familia, durante la transición a la adultez. Fueron entrevistados trece varones y seis mujeres de entre 14 y 24 años, que pertenecen a dos distritos del Conurbano de Buenos Aires: Vicente López (primer cordón, en el norte) y Berazategui (segundo cordón, en el sur). Fueron contactados por su participación diaria en centros comunitarios del barrio: Centro Barrial Juvenil, dependiente del Ministerio de Juventud del Gobierno Municipal, en Vicente López y Centro Santa Agustina, perteneciente a Cáritas, en Berazategui. Los jóvenes enfrentan condiciones materiales de vida similares en términos de acceso a bienes, servicios y oportunidades para satisfacer sus necesidades, al tiempo que se aprecian circunstancias individuales disímiles. También se observa una diversidad de arreglos familiares y grupos convivientes, aunque algo en común es la mayor presencia de figuras femeninas (madres, abuelas, tías), en comparación con las figuras masculinas más débiles (padres ausentes o intermitentemente presentes). Se elaboró una tipología de situaciones entre educación, trabajo y uso del tiempo libre. Allí se distingue entre los jóvenes que organizan su rutina en función de su asistencia a la escuela, los que trabajan y los que ya no estudian ni trabajan, siendo estos últimos los más vulnerables. La pertenencia institucional es relevante en la vida diaria de los jóvenes, ya que les permite organizar su tiempo y desarrollar hábitos y rutinas. Además del importante papel que tienen para la integración social. Los jóvenes tienen pocos recursos: no identifican instituciones, organizaciones o referentes barriales que puedan ofrecerles asistencia o recursos, y perciben a las familias como el único apoyo. Consideran que su participación en el campo educativo les permite proyectarse en el futuro, y desde allí perciben posibilidades de inclusión social. Sin embargo, son conscientes de las dificultades y

la falta de recursos para que sus proyectos se hagan realidad. La mayoría de ellos se ve estudiando; sin embargo, al proyectar sobre el trabajo, es común que se visualicen trabajando en un futuro cercano. La experiencia de trabajar es algo que ven como el siguiente paso en sus trayectorias de vida, por lo que se podría suponer que, en caso de que tengan que priorizar entre estudiar o trabajar, terminarán poniendo el trabajo en primer lugar. Las expectativas están estrechamente vinculadas a “tener” (un buen trabajo, una casa, una familia, mudarse a otro barrio), en menor medida surgen otros tipos de sueños más vinculados a “ser” (“ser alguien”, llegar a ser un jugador de fútbol de primera división, viajes). La mayoría de los entrevistados afirman que el logro de sus proyectos depende especialmente de ellos mismos, reconociendo a sus familias como el único recurso/apoyo que tienen. A pesar de que los jóvenes proyectan sus vidas de una manera relativamente ordenada de acuerdo con lo que se espera socialmente de ellos, también parecen estar conscientes de las dificultades que enfrentarán para lograrlo. Una dimensión de la situación vulnerable de los jóvenes podría estar asociada con la tensión entre las expectativas sociales y los recursos, condiciones y posibilidades para alcanzarlas. La vulnerabilidad a la que se enfrentan los jóvenes proviene de diversas fuentes y ocurre en diferentes niveles, esto desafía al trabajador social y a los responsables de políticas a buscar formas creativas de intervención para prevenir situaciones evitables, enfrentar la materialización de daños y acompañarlos en la adaptación a las consecuencias.

Abstract

Four out of ten young people from the Greater Buenos Aires live in vulnerable neighborhoods, slums, or precarious settlements (ODSA-UCA, 2016). How do they perceive and define the experience of being young? How do they combine family, school, and work in their daily life? How do they project their future? This research focuses on young people living in vulnerable settlements of the Greater Buenos Aires to understand the ways in which they combine school, work, and family during the transition to adulthood. Thirteen men and six women between 14 and 24 years old were interviewed. They belong to two districts of the Greater Buenos Aires: Vicente López (first surrounding area, in the North) and Berazategui (second surrounding area, in the South). They were contacted because of their daily participation in their neighbourhood's community centres: Centro Barrial Juvenil, managed by the Ministry of Youth of the Municipal Government in Vicente López, and Centro Santa Agustina, belonging to Cáritas, in Berazategui. Young people face similar material conditions of life in terms of access to goods, services and opportunities to satisfy their needs, despite the fact that individual life circumstances are heterogeneous. A diversity of family arrangements and cohabiting groups is also present, although something they have in common is the greater presence of female figures (mothers, grandmothers, aunts), compared to weaker male figures (absent or intermittently present fathers). A typology of situations between education, work, and leisure time was drawn up. It distinguishes between young people who organize their routine based on their school attendance, those who work, and those who no longer study and do not work, being these the most vulnerable. Institutional belonging is relevant in the daily life of young people, as it enables them to organize their time and develop daily habits and routine, in addition to the important role they have for the social integration of young people. Young people have little resources: they do not identify institutions, organizations or neighborhood counselors that can offer them assistance or resources and perceive families as their only support. Young people consider that their participation in the educational field allows them to forge themselves a future, which gives them hope of social inclusion. However, they are aware of the difficulty and lack of resources in turning their projects into a reality. Most of them see themselves studying; however, when projecting about work, it is common for them to visualize themselves working in the near future. The experience of working is something that they see as a next step in their life trajectory, so we could assume that, in case they have to decide between studying or working,

they will end up prioritizing work. Expectations are closely linked to “having “(a good job, a house, a family, another neighborhood). Then, Though to a lesser extent, other types of dreams arise, which are more linked to” being “(“ being someone “, becoming a first division football player, travelling). Most of the interviewees affirm that achieving their projects depends especially on themselves, recognizing their families as the only resource/support they have. Even though young people project their lives in a relatively orderly way according to what is socially expected of them, they also seem to be aware of the difficulties they will face in order to achieve that. A dimension of the vulnerable situation of young people could be associated with the tension between social expectations and the resources, conditions, and possibilities needed to achieve them. The vulnerability faced by young people comes from different sources and occurs at different levels, this challenges social workers and policy makers to come up with creative ways of intervening to prevent avoidable situations, to face the damages, and to accompany them as they adapt to the consequences